



VEINTE AÑOS DE JUEGO CONSANGUÍNEO CON LOS DEVIENDI/DELBAR (I)

Paulino Rimada: "En un cuarto de siglo de colombofilia, sólo utilizo 20 palomas de refresco"

En el verano del año 1968, Paulino Rimada Sécades (Oviedo, 1929) es presentado por José Antonio "Toni" Fernández Iglesias, anteponiéndole la distinción de ser "el mejor colombofilo de Asturias, rey por rey, sin lugar a dudas", al autor de esta entrevista. Es así como ambos se conocen, y se inicia una serie de visitas a la barriada de Los Tilos, en la calle Fozanaldi, 9-1. "Izquierda, donde Rimada tenía su anterior palomar de jardín, hoy ubicado en un confortable chalet, en Prado Picón, 3, de la capital del Principado.

Paulino comienza a viajar palomas mensajeras en el año 1946, una preliminar etapa que dura hasta el 1963, dando rienda suelta a una afición que alterna con las riñas de gallos —actividad de la que ya se encuentra apartado— y la caza. Fueron comienzos indefinidos deportivamente, a tres bandas, ante un Calendario Colomófilo que se presentaba corto, en el que superar una distancia de 350 kilómetros ya suponía un logro importante.

En la temporada del 1958 Paulino Rimada viaja un macho desde Madrid, "hijo de un ejemplar inglés y una hembra rodada conservada en mi palomar y que no recuerdo ni de dónde procedía", señala. "Aparecí luego el macho a otra hembra rodada de Faló, el de Las Peñas, descendiente de las palomas de Villa (Pola de Siero), traídas del palomar del valenciano Burriel. De esta combinación sale la que luego será pareja base, ambos rodados".

Más tarde, en el año 1965, Paulino adquiere las dos mejores palomas, de origen Devriendt, que tenía José Patallo Alonso (Grado), introductor de esta raza en Asturias, por sucesivas compras en Cataluña a Ferrán Andreu y Roch Sanfulgencio, y que disponía de un cuadro reproductor dedicado a la venta de pichones de las razas Delbar, Devriendt, Bricoux, Delmotte y Fabry. "A Patallo le compré un macho azul procedente de Roch", y un Devriendt, "el famoso Pinto, un azul albino, muy bueno. Mandé a Pepín Bocanegra (Oviedo) por delante, por la forma de ser de Patallo". Precisamente este periodista intentaría, por mandato de José Antonio Fernández Iglesias, la compra de este mismo ejemplar, que estaba enjaulado en un balcón de una vivienda de la calle San Lázaro (Oviedo), pero Patallo, nunca se encontraba en casa. "Sin embargo, el que mejor resultado me dio de los dos machos fue el azul, que tenía el iris de color sangre. Con un hijo de este azul me proclamé primer premio en la Exposición Nacional de Barcelona, en el 1966, en categoría de vuelo, y con otro obtuve el segundo premio también. Concurseé con pichones, ya mudados. Estos ejemplares fueron fruto de la combinación con palomas de Martínez, el de Florida Blanca (Oviedo)", que se caracterizaban por tener el pico aguilucho o ganchudo y plumaje con algunas pintas, cuya sangre manejó asimismo José María Fernández Victorero (Oviedo), que al deshacerse de las mensajeras vendió las mejores a su vecino Oscar Truébano Lafuente, de estas palomas que en la subasta póstuma de este campeón identificó como nadie Toni (Oviedo) y calificó como de lo mejorcito del lote.

Consanguinidad desde el comienzo
Pero, en definitiva, la dedicación en serio de Paulino a la colombofilia "es a partir del año 68, cuando introduzco las palomas que compré ya directamente a Ferrán, cultivador de unas Dev-

riendt azules o pintas incluso por las patas, y las Delbar, todas ellas azules". En los años siguientes, la escena deportiva mejora con la presencia de nuevos actores aliados. Las visitas a Los Tilos, asimismo, tienen una lectura diferente para el visitante, porque es uno de los privilegiados en la observación de los que más tarde son lau-



reados ejemplares de la más pura estirpe Devriendt, combinados luego con los Delbar. En Los Tilos, el visitante es testigo de la presencia y de algún significativo extravío de pichones en el apareamiento, recién recibido desde Barcelona, que como lamenta Paulino reiteradamente, "nunca me devolverán, porque cualquiera que los coja sabe que, a pesar de ser pichones, tienen plumas de adulto", como apreció por una remeras redondeadas y marcadas tenuemente de blanco en sus bordes. Eran pichones largos, de poco peso y cabeza redondeada.

Paulino Rimada, que convirtió su práctica de la consanguinidad en una devoción, une los descendientes de su antedicha pareja base a los ejemplares adquiridos a Patallo y, posteriormente, a las citadas palomas directamente compradas a Ferrán. "Después de la Exposición Nacional celebrada en Madrid, ya cerca del 1970", el barcelonés Antonio Giménez, "me envía la primera paloma de las que me fue regalada. Y así recibí ejemplares Devriendt y Delbar todos los años, con fines reproductivos. Giménez precisamente entonces acababa de comprar todas las palomas de Ferrán Andreu, de cuyo lote eligió las que le gustaron y le devolví el resto, regaladas". Las palomas elegidas por Giménez "eran casi todas azules o azules con pintas blancas. Pero Giménez, por aquellas fechas, ya tenía otras palomas Devriendt, además de las Delbar", nos explica, "estas regaladas por el alcantino Morey, íntimo amigo de Mauricio Delbar, quien acudía todos los años a veranear a la casa de Morey, en Alcoy. En cuanto a los puros Devriendt, hay que recordar la pa-

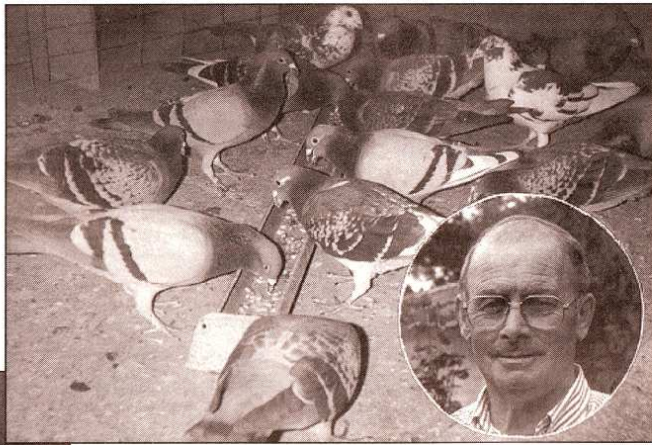


Foto superior: un elenco de palomas concursantes del palomar Rimada. Foto izquierda: Dos típicas "relojeras", Devriendt y Delbar.

reja que trajo Ferrán Andreu del propio palomar de Oscar Devriendt, base de unas palomas muy buenas que hubo

en Barcelona. Conservaba documentación y fichas de todos estos datos pero... lo tiré todo...". Los escasos cruces realizados por nuestro entrevistado casi siempre fueron hechos "utilizando palomas afines en sangre a las más, uniendo azules con rodados, y no superan un total de 20 ejemplares utilizados durante 20 años. Entre las palomas de cruce que utilicé figura un macho rodado regalado por Amandi, de Gijón, hijo de dos palomas extranjeras, cuyos hijos viajaban muy bien. Antes viajé un pichón hasta Zafra (Badajoz) y, después, lo utilicé en la reproducción. También traje un macho de la subasta de un colombofilo catalán muy bueno, que viajaba muy pocas palomas... Resultó muy bien cruzado con mis rodados".

El juicio de los campeones

Rimada considera de importancia capital las instalaciones, el palomar. "Antes, en Fozanaldi, disponía de un lugar muy bueno para entrenar las palomas. Ahora no me ocurre igual... y eso que me mudé a una casa nueva", más confortable. "El caso es que mis palomas, en otros palomares, vuelan bien, aunque no son muchos los que lo reconocen... Ahora, ya lo ves, no vuelo nada. Llevo unos años en los que no gano nada...". Pero, este periodista puede asegurar que escuchó directamente o tiene referencias del juicio que merecen las palomas de Paulino Rimada, en boca de algunos destacados colombofilos. Por ejemplo, el difunto Fernando Arias, de Avilés, en el 1991, me comenta: "Las palomas de Paulino son las mejores de Asturias". Rafael González, de Oviedo, en el 1995 señala: "Las mejores palomas que hubo en Asturias en todos los tiempos fueron las Ariza de Paulino Rimada". José Antonio "Toni" Fernández Iglesias, de Oviedo, entre sus muchos comentarios favorables, me apunta: "Las palomas

de Paulino, cuando volaba bien, eran prácticamente invencibles". José Antonio Alvarez Valdés, actual Presidente de la R.S.C. de Oviedo, me explica: "Los relojeros de Paulino, junto a las palomas de Oscar Truébano, son las que más premios ganaron en Asturias, y concretamente las de Paulino, anteriores al 1986, año de la peste, eran muy buenas, las mejores". Ginés Suárez, de Gijón, en un comentario entre colombofilos: "El mejor macho reproductor de mi paloma es el viejo azul de Paulino, con 11 años". Jorge Miján del Río (Oviedo): "Paulino es un mundo aparte haciendo parejas, haciendo cuerpos perfectos como quiere". Y en febrero del 1997, Joaquín Ayala (Ferrol): "Mi padre, Máximo Ayala, con palomas de Paulino Rimada, vía Amador Varela, y Andrés Moragues Aparisi, de Gandía-Valencia, está barriendo en Albacete. En el último fondo, de 650 kilómetros Sacó una hora al segundo".

Lo cierto y verdad es que las palomas de Paulino Rimada, todavía hoy en día, incluso directas de su palomar, se conservan en alguno de los mejores cuadros reproductores de Asturias. Entre otros, tienen significativas palomas de Rimada, Jorge Miján (Oviedo), Angel Tuero (Oviedo), José Antonio Alvarez Valdés/José Luis Bocanegra (Oviedo), J. A. Sánchez Real (Gijón) y Ginés Suárez (Gijón). Y, vía Fernando Arias, que digan lo que digan sustentó sus mayores éxitos en palomas Rimada, prácticamente existe esta sangre, de las Devriendt y Delbar, en el 75 por ciento de los palomares asturianos, por regalo, compra directa en su palomar, o adquisición en diversas subastas (Puentedeume, La Coruña, Mallorca, Canarias, y Oviedo, en dos ocasiones, entre otros lugares), con especial mención, por diversas razones, de José María Vázquez Gavito "Chelona" (Avilés), encargado de la subasta póstuma, si bien en esta ocasión rebueta quedarse con las mejores palomas que le ofrecía el propietario; importantes vestigios de los Devriendt en poder de Carlos Menéndez

(Sama de Langreo), a quien, como me dijo el propio Fernando Arias, facilitó ejemplares de lo mejor; Jorge Miján del Río (Oviedo), muy selectivo siempre en cuantas ocasiones de acceso a esa sangre tuvo; Ricardo Fresca (Gijón), con sus destacadas azules aliblancas; Rafael González (Oviedo), que si no tiene más es porque no quiso; el autor de este trabajo, por compra directa en su día, etc. No se puede olvidar que por encima de los Moris y otras sangres trabajadas por Arias, estaban principalmente las Devriendt, originarias de Paulino Rimada y del propio Antonio Giménez, además de las Delbar en menor cantidad. No en vano el macho que me lo volvió a Arias,

durante cinco años, y uno de sus Campeones de España, lleva sangre total Rimada. Y desde luego, cuando Fernando Arias sacó de su cuadro reproductor algún ejemplar significativo, para su cesión o venta, algo que sólo hizo en contadas ocasiones y con muy pocas personas, recurría a las Devriendt, azules o rodados aliblancos pintos, con el ojo mixto o partido.

El ojo y la identificación de la sangre

Quisimos matizar el colorido de los ojos de las palomas Rimada, principalmente por razones que obedecen a identificación de sangre. Paulino sale al paso y nos comenta que "en una ocasión vinieron a mi palomar dos colombofilos, de los que no quiero decir sus nombres, con una lupa, y les enseñé siete de mis mejores palomas concursantes. Después de mirar los ojos y dar su opinión les respondí que la teoría de los ojos es una tontería porque se habían equivocado al juzgar a seis campeones. Entonces, uno me respondió con un Paulino nos has jodido...! A no ser una paloma, el resto no eran ejemplares que ellos hubieran elegido. La importancia hay que dársela al coco y al equilibrio, Pichi... La paloma que tiene equilibrio es aquella que colocada en la palma de la mano,

se queda tan tranquila". No obstante la opinión de Paulino sobre la importancia del colorido de los ojos no soporta criterio contrario. Las palomas de vuelo no tienen necesariamente que disponer de buen ojo. Así se lo digo. Y los ojos de iris rojo-amarillo, muy frecuentes en su cultivo, si son escrutados por un inexperto, dan resultado negativo, mientras el matiz del iris es tan importante, que siempre cuando se presenta apagado obedece a una ramificación o entramado sanguíneo ocular de débil circulación y frecuentemente aparece en líneas que están perdiendo mordiente, sin profundizar en el colorido del quinto círculo. Todavía, hoy en día, son muy pocos los colombofilos capaces de señalar las partes de un ojo que califican a una buena reproductora y mucho menos de saber apreciarlas. En Asturias no hay más de tres verdaderamente capaces y muchos aprendices. Este colombofilo entrevistado actualmente estudia diversos ojos de las palomas Rimada. Algunos, que nunca reproducen, vuelan muy bien. Y algunas buenas reproductoras no vuelan nada. A veces, dos generaciones de cría en dirección equivocada precisan de otras dos generaciones para su recuperación genética y deportiva. El mismo Fernando Arias seleccionaba para la reproducción palomas, entre las Devriendt, con excelente presencia ocular, siempre.

"No, si palomas mis llevamos muchos colombofilos", sostiene Paulino. "Luis Moralejo, aunque se desbizo de todas sus anteriores palomas (última mente, al cambiar a una línea de negros, llevaba palomas de mi palomar todos los años", aunque Moralejo (Avilés), que fue un campeón reconocido, nos dice que nunca conservó esa sangre porque no cruzaron con lo suyo. Pero, desde el momento en que la línea primitiva de Moralejo, la de los Condosos y los Ocañas, lleva al menos un 25 por ciento de sangre de Manuel Conde Lago (Vigo), ya se toca un pequeño porcentaje Devriendt y Delbar, como puede apreciarse en una simple observación, al menos por algunos ejemplares que Conde obtuvo de Cataluña, traídos a Oviedo por Alfonso Rojo García-Condé, originarios de Ferrán Andreu y Giménez. Puede radicar en este aspecto, en la consanguinidad, el negativo resultado en la combinación de las palomas Rimada Moralejo. "Fernando Arias fue de los pocos que nada más controlar una paloma de mi origen me llamaba para comunicármelo... También tenía palomas de mi origen Angel Fernández Cabal y, actualmente, José Antonio Alvarez Valdés, los dos de Oviedo. "Este último, Toni, el año pasado, el 1996, controló desde Fácinas (Cádiz) una paloma que procede de lo mío, porque al cambiar yo de palomar en el 1984, llevó unos 20 ejemplares, entre ellos el Pluma Rota, descendiente de los Ariza. Pero Toni seguía llevando colombofilos cuando quiera. Es uno de los que tiene mi palomar abierto para lo que sea. En realidad lo tiene abierto todos. Además, Toni es otro de los que si controla una paloma de mi casa una paloma cuyos hijos le dieron un enorme resultado. Y el macho que le dio tantos premios a Toni", el que trabajaba en la fábrica de Ische La Polesa (Oviedo), "azul aliblancas, era de las Devriendt y Delbar mío. Bueno, lo que tenía yo era casi todo Devriendt".

Paulino Jiménez